

Publico RES e 27

Año 1. Santiago 13 de Mayo de 1917. Núm. 7.

SUSCRIPCION

Un mes . . . 0,35 ptas.
Un trimestre . . . 1,00 "
Unión Postal . . . 1,50 "

Anuncios a precios convencionales.

Número suelto: 10 cts.

LITERATURA
CIENCIAS
Y
ARTES

INCANSABLE
LABOR
DE CULTURA

MARUXA

SEMANARIO ESCOLAR

REDACCION Y ADMINISTRACION: BELMIREZ, 26.-SANTAGO



ROSALIA CASTRO DE MURGUÍA

Ilustre poetisa en honor de la que se erigió un hermoso Monumento en Santiago que se inaugurará en el mes de Julio de 1917.

POSTALES: : : : : :

MERCEDITAS: : : :

Las facciones finísimas y delicadas, ennacándose en los sedosos cabellos de un negro intenso y brillante, dan a su cabeza el arte de las esculturas griegas. Los grandes ojos, más negros y brillosos que sus cabellos, prodigan una mezcla de dulzura y picardía, de ternura cariñosa y firmeza de voluntad, de condescendencia y energía y su mirada serena, desdeña con sonrisa severa y digna. La boca grande, cuyos labios semejan pétalos de amapolas entre los cuales se hubiesen escondido las niveas perlas de sus dientes empotrados en el rojo mastic de sus encías que se muestran de continuo cuando ríe. La cara morena de un moreno dorado y transparente, libre siempre de polvos y coloretes que disfracen su verdadero y propio color, tiñese a cada instante por la rosa del rubor que atraviesa la delicadeza sutil de su piel. El mohín picaresco de su gesto, os hace desear sus rebeldías; su cara muy española de ojos atrabiliarios recuerdan el temperamento ardiente de la raza; su cuerpo flexible, tiene la elegancia de una *mindinette parisina*, y la sencillez original de una inglesa; fúndese en ella bajo la misma llama y en el mismo crisol, el corazón de una niña, el alma de un ángel, la juventud y hermosura de la mujer y la superioridad intelectual y moral de un filósofo y de un asceta, dando a su bello rostro el candor de una novicia.

Lector la conoces pero no la sientes. ¡Te faltaba saber! Que tiene un corazoncito, que es artista y que su talento domina. Sentirás por ella; primero simpatía, después cariño y admiración, más tarde pasión y por último culto.

Pascual García Ferreiro.

Santiago-Mayo-MCMXVII.



Publicamos hoy el interesante prólogo cuyo autor es el distinguido literato, entrañable compañero de redacción Marino López Blanco, que encabezará el opúsculo literario, en forma de leyenda titulado ¡Enfermo de Amor! original del atildado escritor y apreciable colaborador nuestro, J. Gómez Posada Curos (Isidrin Goleat).

PRÓLOGO: : : : :

Precede grandemente ¡Enfermo de Amor!, porque el título basta para columbrar su magnificencia: leyenda primorosa que lisonjea, solazando el ánimo del lector ansioso

de ardientes y gratas emociones; copioso surtidor de inspiración, en que el poeta agota magistralmente las últimas preciadas fibras de su, exquisita sensibilidad, clavel rosa que embalsama y remanso magestuoso y cristalino cuyas dulcedumbres nos encantan.

Hela ahí, leedla, que ese pensamiento hermoso que el bardo enlaza ingeniosamente, regocija y espavila el adormecido espíritu del que enamorado entrega su puro amor a la mujer versátil, que constituye la hurí de su harem, la mariposa de su pensil, recogiendo en pago de su donosa entrega, abrojos, burlas, amarguras y desengaños...

Y cincela maravillosamente con su pluma excelsa, el infortunio de Carlos, pinta con carmín su gloria de poeta, narra su intenso amor orlando la descripción con pictóricos cuadros sacados de la vida real.

Porque la fantasía de su leyenda se halla saturada de verosimilitud, presentando el orgullo y vanidad mundano como causa de desvarios y motivo de quejumbres. Con parcidad inaudita fustiga a la mujer ingrata, que reprocha los amores del doncel fascinado, consumiéndose en los paredones de su vivienda consagrada a sus versos, entregado a divagaciones osadas, en auras de esperanza...

Su sed de gloria logra aminorar su ¡Enfermedad de Amor!, y al describirlo derrocha un caudal de intensa ternura.

¿Qué paradigna más exacto, de mujer hermosa y disoluta que Elena, la que inspira sentimientos dulces al vate insigne y pasión impura a Fernando? ¡Con que delicadeza pinta los contrastes de las pasiones!

¡Que retrato tan fiel hace de Elena, la niña tuberculosa, que abrojos prefiere a flores, despreciando a Carlos!

En hermosísima transición nos presenta a Elena tendida en el lecho, haciendo relatos de su dolor, tan vivamente expresados, que hace sea el paisaje más melancólico del opúsculo.

El vómito sanguíneo nos aterra, y su ingenuo arrepentimiento nos conmueve. Los lauros del poeta nos alegran, mas la muerte de su amada, la lloramos como propia.

Idealismo sentido, sentido idealismo, fruto de alma elevada es lo que encierra ¡Enfermo de Amor!

Marino López Blanco.

Primavera de MCMXVII.



LA CUITA DE LA NOVIA: : : : : :

Partióse el mozo a la guerra que la guerra lo llamó: quedó la novia llorando la nostalgia de su amor.

Ya en los ojos de la moza no flarece la ilusión; la sonrisa de sus labios en sus labios expiró.

Rima en estrofas de lágrimas un poema de dolor y en cadencia de suspiros. dice versos de pasión.

¡Pobre niña enamorada que lloras males de amor!

Ya para tí doncella desde que el doncel partió ni en las rosas hay perfumes ni hay alegría en el sol; ni ya en tu ventana hay flores para el galán rondador.

¡Que el galán que te rondaba la guerra se lo llevó.

Pero no llores mocica, no llores más por tu amor, que tu amor volverá presto y volverá la ilusión a florecer en tus ojos y tu galán rondador ha de rondar la ventana que en otro tiempo rondó: dejará en ella un suspiro y recogerá una flor. La sonrisa de tus labios que en tus labios expiró en ellos pondrá de nuevo un encanto de pasión.

¡Tendrán perfumes las rosas y tendrá alegría el sol!

La enamorada doncella no ha escuchado mi canción; la doncella enamorada aun llora males de amor.

¡Ay! Que el mal de la doncella no habré de curarlo yo.

De curarlo ¡habran los ojos de su galán rondador! Del galán que está en la guerra —que la guerra lo llevó— en tanto que la mocica llora sus cuitas de amor.

José García Fernández.
Campocelos

HISTORIA DE LA
VIDA DE UN PEPE

I

Nació este Pepe en Ceceiro allá por el año 1877 y cuando contaba 13 o 14 años visitó en compañía de sus padres la monumental ciudad del Apóstol por primera vez ¿Con qué objeto? Lo ignoraba.

El segundo día de su estancia en esta ciudad le dijo su padre, que era uno de esos antiguos labriegos avarientos, aferrados al trabajo y al tanto por ciento que pueden rentar cuatro o cinco onzas, pero que al mismo tiempo tenía una idea loable la que expuso a su inconsciente y obscuro hijo en un rincón de la taberna donde se hospedaban: —Escucha y aprende bien estas palabras: eres el único hijo que Dios se ha servido darnos, yo soy muy pobre como tu sabes, pero mi deseo y mi gozo sería que el día de mañana, cuando yo me encuentre fatigado por el invierno de la vida el mal se me aproxima más cada día, verte a tí un hombre honrado, de valimiento y en fin dotado de las virtudes de que yo carezco, para hacer menos agrías y amargas nuestros últimos días, y pues que esto no se consigue más que por un medio, he resuelto ponerlo en práctica desde hoy, y es el siguiente: aunque tenga que hacer un gran sacrificio por más o menos tiempo, desde hoy te quedarás aquí para estudiar y saber algo de lo que es el mundo.—Y diciendo esto sacó del bolsillo de su calzón un gran pañuelo negro y púsose a limpiar las lágrimas que tumultuosamente acudieron a sus ojos, en medio de fuertes y profundos suspiros.

II

Andando el tiempo, que con nadie se detiene, y convertido ya el muchacho en un semi-señorito, se presentó en las vacaciones veraniegas en su casa-choza y expuso a su padre la idea de ingresar en el Instituto para hacerse Bachiller y luego Abogado (ya sabía algo). El padre que poco o nada de esto entendía, le contestó: "Hijo mío, mi hacienda no me permite estenderme mas allá y como dice el refrán *"estira el pie según sea la manta"*; vete a Santiago, recoge tus pertrechos y tus cosas sin que allá dejes nada y vuelve luego que buena falta me haces para ayudar a trabajar, pues con lo que debes de saberte llega, que si me sale bien el proyecto que hace tiempo tengo concebido, y el cual ahora estoy activando cuanto puedo, tienes de sobra para vivir como la buena gente si el Señor guía tu *ca-bca.*"

—Me quiere V. decir que proyecto es ese?

—No lo entrevés? Casarte con nuestra vecina Carmela la hija del Sr. Andrés.

Pepito bajó los ojos, torció la cara y quedóse cabizcajo y ensismado un momento.

Al fin pronunció entre dientes de manera que su padre no lo oyese: ¡Una bruta aldeana!, ¡Porque es rica! ¡Pues no ha de ser!

III

Dos años más tarde el día 20 del mes de Septiembre en el grandioso puerto de Vigo embarcaba Pepito para Buenos Aires, adonde le dejaremos ir en paz y no nos acordaremos de él hasta que vuelva, que no tardara, para ocuparnos de su padre que incansablemente durante su ausencia, trabajaba en pro de su proyecto yendo y viniendo todos los días a la casa del Sr. Andrés, a un ki ómetro de la suya próximamente, donde era muy bien recibido por Carmela y su padre que sabedores de todo echaban de cuenta el uno: *es un vinculeiro* y el otro: *es buen mozo, es un estudiante, y rica soy yo.*

IV

Allá por el año 1899 y el día tantos de Abril entró Pepito en casa de sus padres de su regreso de América. Inútil será y por otra parte imposible decir cuantos abrazos y apretones recibió de los dos viejos los cuales estaban muy tristes y apesados por no saber nada de él durante los dos años de su ausencia. A la sazón contaría Pepe 23 o 24 años, es lo mismo, venía flaco, demacrado, barbilampo, enjuto de rostro, ojos hundidos por lo cual sus padres apresuráronse a prodigarle todo género de cuidados y atenciones, satisfaciendo todos sus antojos, de manera que el hombre comenzaba a fortalecerse un tanto, como no podía menos de ser teniendo en cuenta la cantidad de alimentos que se asimilaba. Pero no lograba ponerse gordo.

V

Al fin, estando Pepito echado a la sombra de unos robles que en la era había, en una ociosa tarde del áspero mes de Agosto, leyendo una novela a cuya lectura era algo aficionado, ve venir hacia él a su padre con pasos lentos y ojos en tierra, quien sentándose a su lado le dijo estas palabras:

—Has hablado algo con Carmela desde que llegaste?—No señor—pero es lo mismo—le contestó Pepito.

Como que es lo mismo No ves que el del Canelo anda a

toda prisa detrás de ella! Esta misma noche arreglaremos el asunto y de hoy en un mes serás su marido y ella tu esposa. Si se me va ese día voy yo para el otro mundo!

Buedo pues cuando usted quiera —Le contestó Pepito.

Y aquella noche después de la cena padre e hijo se encaminaron a casa del Sr. Andrés. Una vez allí saludaron y comenzaron a hablar. Pepe estuvo decididor y casi galante con Carmela que rebosaba de gozo a cada palabra que de sus labios oía (aunque parece que no oía ninguna a juzgar por lo emocionada que estaba), mientras los dos viejos, muy bajito arreglaron el asunto.

Después de tomar unas copitas de abrasadora aguardiente (lo que nuestro Pepe hizo por compromiso), y con toda la formalidad que el caso requería, se despidieron nuestros huéspedes Pepe y su padre quien no bien fuera de la puerta pronunció al oído de su hijo:

Hemos resuelto hablar mañana al Sr. Cura a fin de que el domingo estéis casados.—Bueno—contestó Pepe.

Así se hizo, y desde entonces vemos a nuestro Pepe contento, de buen humor y hasta lee periódicos para enterarse de la política, su sueño favorito, no faltando quien le oyese decir en alguna ocasión: "Si yo tuviese el dinero de mi cuñado, con lo que sé, aún podía llegar a ser alcalde de este Ayuntamiento, que aquí hay algo y lo que se necesita es dinero; una docena de hombres y saber leer; lo primero y segundo sobran a mi cuñado pero fáltale lo principal."

VI

Llegó a la Historia aquel año en que subió a la Presidencia Canalejas y con el las peripecias de todas conocidas, aunque no sea más que en parte, y ahí tenemos a nuestro simpático Pepe buscando, prometiendo y ofreciendo a su cuñado todo género de compensaciones si le adelantaba dinero y le prestaba su ayuda, para constituir el Ayuntamiento pues se había ofrecido a los de arriba y fué aceptado con la condición de disponer de dinero y hombres, y el cuñado, hombre inexperto y desconocedor de todo, le allegó y prestó y dió todo lo que de él necesitó, fundándose en tales promesas y alagado por la perspectiva de que una vez su cuñado al alde nadie les torcería a los dos que juntos comerían del presupuesto.

Y ¿qué hizo nuestro Pepe, que de golpe y porrazo se vió convertido en alcalde? Pues nada, prescindir de su cuñado y de todos aquellos que le habían ayudado en la conquista,

es más, se apropió el juzgado, el correo y al último hasta le estorbaban el Secretario y el Médico y no sé si su mujer, en fin *él solo*, y nadie más que él y ahí lo tenemos ahora gordo y convertido en un señor. ¡Es la verdad!

José Piñeiro Mallón

Santiago, Primavera de 1917.



DE MI SENTIR: :

LA SONRISA: :

Tiene la sonrisa en los rojos labios de una mujer bella, el delicioso encanto de una íntima satisfacción, a veces, y otras, el amargor de una burla cruel y refinada. Es también como la brisa armada de una mañana abrileña, y como un aire traidor que interrumpa nuestra procesión a través de la vida. A mí me interesa mucho la sonrisa en la mujer; encuentro, estudiándola, ciertos deleites de una tan singular belleza, que cautivan atrozmente mi atención.

Sin embargo, hay sonrisas en las cosas inanimadas, que tienen mayor fuerza de sugestión que en los labios de una mujer fascinadora. Yo no he encontrado tan raro sortilegio como en la sonrisa de una lívida calavera: la misma gradación con la cual la boca desdentada sonríe siempre, no puede tener tanto imperativo en los labios de fresa de una belleza, a causa de la imposibilidad en ésta de sostenerla por más de unos minutos, mientras que en la calavera es inexorable.

Además la sonrisa de una calavera es de una belleza única, de una belleza tenebrosa, bárbara, que muy pocos comprenderán, pero belleza al fin.

Yo que adoro las cosas extrañas. creo que ésta que aquí, a grandes rasgos dejo expuesta, fué quizá la que más me ha subyugado y hecho sentir las más extravagantes sensaciones. A pesar de ésto, como digo más arriba, me cautiva grandemente el florerer de una sonrisa en unos labios de rosa.

Fuentes Jorge.

Santiago, 10-V-917.

José Lòpez Pedre

Imágenes,

Altars

y Pintura

: : RUA DEL VILLAR 44 : :

D. RAMON MARIA DEL VALLE INCLAN: : :

SEMBLANZA

Por su mirada mística y su barba de Santo, creyéralo un asceta arrancado de un plinto, o un mago de los rancios tiempos de Carlos Quinto sabático y evidente. Por su sombrío manto, dame la sensación de un viejo peregrino que en los mesones trova sus cántigas de halago a la moza que dona su pan y el áureo vino al místico romero de mi Señor Santiago.

Es manco cual Cervantesí y señor de este siglo De los pazos gallegos trajo el brujo vestiglo. Una sombra ascencial por doquier le acompaña. (Yo creolo capaz de desechar los miedos, y ponerse a mirar con sus grandes gemelos, en la noche, el desfile de la Santa Compañía.)

EL GESTO

—“Corta, doctor, — le dijo—de mi cuerpo este brazo que pudre tristemente, preso de la gangrena.” El muñón se dolía.... Pero, en la faz serena de Don Ramón jamás pintó el dolor su trazo, Ajeno al sufrimiento, con un desembarazo muy digno de su Raza, singular entre humanos, atusaba sus barbas, de hillos entrecanos, recordando los foscos lebreles de su Pazo.

—“¡Que buen festín—pensaba—para aquellos guardianes que oponen sus colmillos a los fieros desmanes de los lobos hambrientos!” Y funcia su ceño. El doctor le miraba pasmado de hito en hito, meditando ¡cuan grande puede ser lo precito!.... y, Don Ramón, ya manco permaneció risueño.

ESTE GRAN DON RAMON

Este gran Don Ramón debiera ser eterno, pasear eternamente su figura de asceta, sin que sintiera nunca el rigor del invierno y floreciera siempre su lira de Poeta. Vivir siglos y siglos.... Humanamente vivo recibir del Fururo el justo vasallaje, y que esas barbas que Rubén llamó de chivo, dieran la sensación de un nevado paisaje. Es tremendo y absurdo meditar en el fin, del padre del galante Xavier de Brandomin. ¡y sin embargo, un día, emprenderá su viaje! Pero el gran Don Ramón es grande de tal suerte, que en el Momento Cumbre ¡aún de la misma Muerte! se habrá de reir con ese su irónico visaje.

ENVIO

Dignaos aceptar, Don Ramón, el presente poema, que os envía como sincera ofrenda, un trovero de un siglo que doró la Leyenda de un Manco que ha perdido su brazo por valiente Preso del mal de Ensueño, del mañana creyente, pienso que he de encontrar, para mi herida venda. a Vos, Señor, entrego el rosal de mi senda ¡Sed bueno y compasivo con este penitente! Y si tan grande fuera, Don Ramón, el pecado, pensad que, como vuestro inmortal ¡Mal pocado! el autor de estos rimas de lazarillo viene, Ya a fé de Dios os digo—podéismelo creer— que os piden Margarita, el Marqués Don Xavier, que la vuestra sentencia, Señor, no me condene.

Xavier Bóveda

EN BROMA: : : : : :

POR CAUSA DE LA GUERRA: : : : :

Con la subida de las subsistencias, el aumento de precio en los trapos, lo caro de los alquileres, la estancia de Feijóo, y el continuo cinematografiar — que palabreja — de Fraga; hay familias que viven de milagro en esta pícara tierra de la patata cara.

Sorprendí hace unos días un diálogo entre las de Mulime y las de Poco Caldo que me quedé aterrado.

La mayor de las de Mulime — fea ella pero coja — dolíase de que por no haberse podido hacer una saya tonel, había roto con Agapito, un gran muchacho con quien llevaba en relaciones dos meses y once días, y que además de ser rubio y germanófilo, la brindaba un brillante porvenir, pues se halla ya en primer lugar de Veterinaria, no tiene más que veintiseis años y es sobrino del coadjutor de San Cucufate de Carballería.

No la había valido a la pobre Anacrónica — así es su gracia — escribirle una misiva destilando amor y olor a jabón Flores del Campo, en lo que a más de elogiar al Kaiser y enviarle un ósculo — a Guillermo Geh? — le aseguraba que se metería en el tonel en cuanto Pino soldara algún retal de buen ver, y mandara algo el tío de la Argentina que hace poco más de seis años que no les escribe.

Vistremunda Poco Caldo, novia de un compañero de posada de Agapito, objetó a su amiga que según se decía en la posada y a ella lo refirió su Palmiro, fué porque surió el de Carballería que las de Mulime fueron a entrada general a ver a Pompoff, su mamá con una zapatilla blanca y otra kaki, que Anacrónica colocó el pañuelo del bolsillo sobre el asiento y que además debían dos cabezas de merluza, tres mancheas de grelos y un manojo de villardos; y que hacía ocho días que las de Mulime no comían más que borona al medio día y relón por la noche.

Ya la amistad de las dos familias no era muy firme, y con este desahogo de los de Poco Caldo, se armó una de doscientos cipayos, hubo pelos; y el asunto hubiera terminado en el juzgado a no ser por la oportuna llegada del sereno número setenta y cuatro que llegó a la vez que los respetables D. Jerónimo Mulime y D. Zenón Poco Caldo que pudieron poner paz entre sus respectivos retoños e hicieron retirar al del orden asegurándole que ambas familias no podían reñir porque eran neutradófilas.

Lo que hemos oído es que existe

un duelo pendiente entre Agapito y Palmiro aplazado porque estamos en vísperas de exámenes pero que en cuanto aprueben o lo otro estos muchachos irán al campo.

¡Y que de todo esto tenga la culpa esa pícara guerra!

E. F.

ROMANCERO ESCOLAR: :

MAYO PARA LOS ESTUDIANTES: : : :

*Los veis que muy tristes llevan
bajo el brazo enormes testos
y pensativos caminan
a la alameda derechos
y a la sombra se cobijan
de algún florido camelio
repasando las lecciones
que poco o nada aprendieron.*

*Los veis cruzar por la calle
con el sombrero mal puesto,
cara de reo en capilla
y arrugado el entrecejo.*

*Triste, cabizbajo y mudo
esmirriado, frío y serio,
pasa el uno y pasan todos
Sin saludarle ni al Merlo.*

*Unos que por la mañana
con el alba ya están prestos,
a estudiar si es Medicina,
en el cráneo del más muerto.*

*Otros las yerbas recogen
y las echan en un cesto,
¿Son para comer diréis?
no toméis a broma esto;
las llevan para estudiar
no será con otro objeto,
Botánica o Vegetal;
o si les sale del peto,
a la patrona dirán
que las eche en el puchero
y así comidas en salsa
asimilarlas primero*

*Más me llama la atención
los que tienen el derecho
(el derecho de estudiar)
y poniendo algún pretexto,
quieren de guagua aprobar
en carrera de Derecho,
todas las asignaturas
sin llevar ningún suspenso*

*Y todos en general
hasta yo por no ser menos,
en este Mayo florido
de aprobados y suspensos,
ambas manos en la mesa,
ambos ojos en los testos,
nos pasamos noche y día
sin salir de aposento.*

*Y como oasis final
y en grado de descontento,
os digo siendo estudiante
y teniendo mucho miedo,
que hacia el veinte van a andar
las calabazas por cestos.*

E. Buenaval Zepol.

LOS SINTOMAS DEL AMOR: : : : :

Hasta ahora que yo me atrevo a hacerlo, se escribió tan solo del amor, sin tratar apenas mas líneas de este gran sentimiento que *tolea*, que arruina... y no hay derecho.

* * *

Generalmente el amor se presenta por una especie de pataleo de la víspera cardíaca, acompañado de inapetencia, sudores fríos y sabañones. En esta clase de amor, la mujer siente simpatía a la primera mirada del hombre, simpatía que se trueca bien pronto en amor grande, fenomenal, asnal, prismático etc. etc. y desde el mismo día del cambio el hombre come como un cerdo (perdonad), suda la papilla, hace mil tonterías y la tintura de yodo obra maravillosamente en los bultos color de rosa llamados "sabañones". Termina en la fuga.

Otras veces el amor empieza con odio de la mujer hacia el que la sigue, y no perdona un momento para hacerle entender que le es enteramente antipático. El hombre se desespera, fuma mucho y si por casualidad, al subir una escalera lleva uno de esos golpes que hacen soltar un par de lagrimones como nueces, es capaz de decir filosóficamente: "Lloro por ella...". Pero precisamente esta clase de amor es la que da más resultado, y no hay necesidad de darse *pote* comprando una perra de cacahuetes.

Y para que mis lectores crean esto que digo les voy a contar un caso verídico porque sí.

Iban por la Rúa del Villar dos jóvenes, nada feos y detrás marchaba yo con un amigo, que le hacía el amor a una de ellas (es natural que a las dos no sería) lo que se deduce de aquí es que le llevaba el cesto; pero vamos directamente al grano. Como decía íbamos detrás de las jóvenes y no sé si intencionadamente o por descuido, estoy inclinado a creer lo primero, hablaban lo suficientemente alto para distinguir claramente lo que decían.

—¿Qué te parece ese chico que te sigue?

—Pues que a pesar de llevar el sombrero encima de la cabeza, como todos los hombres, no es como ellos: está neurasténico...

A mi amigo se lo llevaban los demonios y le convencí de que a pesar de todo lo oído, le escribiese, como en efecto lo hizo al día siguiente, recibiendo no una consoladora esperanza sino un sí de las proporciones de sus narices que no son pequeñas.

De los síntomas del amor habría

mucho que decir pero termino, no por no molestaros, a mí que me importaba, ni por falta de tiempo y espacio, sencillamente porque ¡me da la gana!

Nicolás García Fernández.

¡ILUSION!: : : : : :

La ví una vez
y la imágen de su mística figura
enventa en manto cérito de albura
pasó cerca de mí muy vaporosa
como el mágico perfume de una rosa.

Era aún joven:
¡Que de gratas ilusiones me forjaba!
¡Que de ensueños en mi mente acaloraba!
Y eran vanas ilusiones de un ensueño
donde había puesto yo todo mi empeño

Ella sabía
incitábame a seguirla con su risa
cantarina como el eco de la brisa:
yo inconsciente la dejaba caminar
porque no sabía aún lo que era amar
Loco fui:
¿Porque marchar no supe en pos de ella
cuando era tan alegre angelical y bella.

¡Pobres ilusiones mías destruidas
porque en mí no supe hallar frases sentidas!

Pasó muy presta,
muy alegre, saltarina y muy afana,
y con ella huyó mi dicha muy lejana,
tal vez volverá a pisar el duro suelo
que dejó en mi alma horrible duelo.

Hace mucho
que pasó alegre y vaporosa
como el mágico perfume de una rosa:
ya no volverá su imágen bella:
¡Solo un triste recuerdo tengo de ella!

Luis Cuevas.

1917.

VERBAS EN XEBRES

Cedendo as nosas súpricas, o insinuate, o mais grande vate galego d'os nosos tempos, consinteu n' a publicación d' o fermoso soneto inédito que vai c' o estas líneas.

Reciba o meigo bardo d' a nosa lingua o mais fervente testimonio d' a nosa admiración e d' o noso agradecemento.

A ROSALIA DE CASTRO: : : : : :

Duas nais me bican e medan arrolo,
Unha, a do tempo neno, a pomba
(aquela
que me acochou, mimosa, no seu colo
c-o xeito humilde da virtú sinxela.

Afundido de dor, frebente, tolo
chamaba a morte a berros o perdela,
cando o ler os teus libros ¡ou consolo!
surdiche Tí: contigo tornou Ela!

Dend-entón, si ferido dos penares
que ensangrentan a vida con que loito
pauso a y-alma nas Follas y-os Cantares,

¡Rosalia! ¡ña Nai! ¡miña Santiña...!
¡mentral-a Rula milagreira escoito,
sinto unha doce man que me acaricia!

R. Cabanillas.

O VALENTE DAS QUINTAS: : : : : :

Conocíanlle, con este alcume, nas parroquias d' oredor, mais o seu nome de pía era Manuel.

No lugar todos lle chamábase Leliño, e era tido por todos os mozos como o rapás mais valente, sen-

do a envidia d' as mocieñas, porque todas se disputaban o seu querer.

Non había foliada nin regeifa, donde Leliño non fora; e sempre o buscaban os mozos seus veciños cando tiñan que dar malliza os de outra parroquia, porque a sua fama de valente bastaba por si sola pra atallar calquer sonada da mosedade.

El axudaba a misa, cantaba as novenas co señor cura e repinicaba a campaña que mesmo daba gloria oílo, e servía tanto pra un barrido como para un frejado.

¡Ei carballeira, quen me dea un pau doull un peso! decía Leliño o entrar a foliada, e todos tembraban de medo cando daba estes berros Leliño. O seu corpo parecía, un tableiro de damas, de tantos croques como tiña levados. E na sua cabeza non se vían mais que carolos e majulladuras recibidas.

El tamén tiña dado moitos paos, tantos como pelos tiña na cabeza decía Leliño; e aquelas majulladuras do seu corpo e da sua cachola enseñabas com' un honore.

Sempre ca pucha posta encima da orella, descubría Leliño a sua cabeza toda crecha com' o niño d' unha pega e o seu mirar altivo, e os seus andares jarbosos, fasiano ter por o rapás mais valente. Mais un día o señor cura foi predicar a unha parroquia d' outro compañeiro, bastante lexos, n' a veira d' o mar e quixo levar consijo a Leliño, e que tamén lle acompañase eu.

Este o verse buseado polo señor Abade pr' acompañalo a unha festa, afiou na pedra da moa tres grandísimas navallas, un puñal e dous coitelos, poñendo o redore da sua cintura todos aqueles instrumentos, que mesmo parecía un mâtachín de porcos. E decíalle eu, pero Leliño, mira que te podes majuar con esa ferramenta; e él contestábame.

“Deixe señorito. Si a ocasión se presenta ¡ei carballeira! hay que de-

cirille os da veira do mar, que na Ulliña hay valentes.”

E alá fomos o señor Abade e mais eu nas nosas cabalgaduras moi ataviadas levando diante de nos e de espuelista a Leliño.

E chegamos o sitio da festa, hubo a función religiosa, e a tarde como de costumbre o baile campestre, e a él foi o noso Leliño, pensando que podía facer na terra allea, o que facía na propia.

Meteuse con unha rapaza, arreáronlle un pau nas pernas, caeu Leliño o chan e o velo tirado, con tantas navallas e coitelos arredore da sua cintura o que lle arreara o estacazo colleudo o lombo como un novelo e meteuno nun pilo de aceite de sardiñas, e de outras cuchinadas donde saleu Leliño a berros, e pidiendo auxilio feito unha lástima.

E o señor cura e mais eu, así que nos truxeron a nosa vista aquel que mesmo daba noxo velo non facíamos mais que decirlle ¡Pero Leliño, e a tua fama de valente home! ¿Cómo foi home?

“Que quer señor Abade, que quer, dèrom' un pau, luáronme o corpo de unha pegañoña, aceite de sail, e cara de bosta, todo por non estar eu na miña patria.”

E por este tenor e como u valente d' as Quintas, son a mayoría dos valentes d' as nosas aldeas que os seus aturuxos solo asuntan xa os paxariños d' ae carballeiras. E que había que hecherches o corpo de sail e a cara de bosta como lle fixeron a Leliño para que respetasen o orden e as costumbres gloriosas d' os nosos actepasaus.

Francisco Gacio Lorenzo.

Mayo de 1917

SONETO: : : : : :

UNOS OJOS: : : : :

Cuando la luz del astro sol bañaba,
En un espléndido día los collados
Va culebras de plata sembrados,
En el agua sus rayos reflejaba.
Cuando el cielo más limpio se en-
(contraba,
La tierra y el ambiente perfumados,
VÍ dos soles hermosos, que inflama-
(dos,
Sus reflejos el agua acariciaba.

Eses soles que el éter traspasaron,
Fascinando al mirar sus rayos rojos,
Del cielo a la tierra se escaparon.

A traer en su luz de los enojos,
El soñado placer que acariciaron,
Y poner su morada en tus dos ojos.

Evencio Valbuena López.

—De la cátedra de Enfermedades de la Infancia, en esta Facultad de Medicina, se ha encargado el Auxiliar interino D. Germán Caamaño.

—En el Certamen Catequista celebrado en el Teatro Joffre de Ferrol en el que actuó de mantenedor don Antolín López Peláez, Arzobispo de Tarragona, ha obtenido el primer premio en composiciones musicales el joven compositor y apreciable amigo nuestro D. José Lozano, hermano del malogrado organista que fué de esta Basílica D. Marcelino.

En dicho Certamen se presentaron veintitres aspirantes, y decláronse desiertos los premios segundo y tercero.

Es una gloria para el Sr. Lozano esta merecida distinción, pues con ella han sido premiados sus relevantes méritos en el divino arte.

Sinceramente felicitamos al joven maestro y a su distinguida familia.

Norima.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

SOMBRERERIA **Andrés Iglesias**
DE

Sorprendente surtido de gorras y sombreros, de lo más elegante y depurado. Composturas con la mayor prontitud, perfección, esmero y economía. Cuenta esta casa con estufa para lavado de jipes por un nuevo procedimiento de la invención del propietario.

Rúa del Villar, 34 SANTIAGO

Librerías Porto

P. DE CERVANTES 13

RUA DEL VILLAR, 16
SANTIAGO

Gran Hotel Argentina

— DE —

FRANCISCO REY

Servicio esmerado Senra 10 : : :

Calmante por excelencia del dolor de muelas. Unico desinfectante de la boca aromatizando el aliento siendo su sabor agradable

DENTALIX

1 PESETA FRASCO

FARMACIAS Y DROGUERIAS

FABRICA DE MUEBLES

— DE —

Santiago Ameneiro

RUA NUEVA, 46

LA VIÑA

ULTRAMARINOS Y BAR

— DE —

JUAN MONTES

RUA DEL VILLAR, 5

TIP. LA COMERCIAL

A VISTA DE PAJARO : : :

DE PONTEVEDRA: :

Un abrazo al simpático joven A. Muñíos por los éxitos obtenidos en el campo periodístico.

—Con gran satisfacción nos hemos enterado de que ha sido nombrado Instructor de los Exploradores de Villagarcía nuestro particular amigo Ricardo Margalet. Nuestra enhorabuena al nuevo cumplidor de la máxima "Siempre adelante".

—Nos alegramos de que hubiese alguno que supiese interpretar tan bien nuestros pareceres en "El Progreso", a favor de D. Pedro Sanz Boronat.

—Es probable que los exámenes de los alumnos de oficial darán comienzo el 20.

Asier.

Pontevedra, Mayo de 1917.

INFORMACION

Completamente restablecido de la enfermedad que le aquejaba, se ha encargado de la cátedra de Derecho Administrativo en esta Universidad el auxiliar D. Vicente López Mosquera.

Nos alegramos.

—Con toda felicidad ha dado a luz un robusto niño la esposa del docto profesor de Derecho y estimado colaborador nuestro Dr. D. Luis Porteiro Garea.

Enhorabuena.

Tienen que convencerse los señores lectores de "Maruxa", que para pasar el verano alegre y sin sudar se impone usar una **PAJILLA** marca exclusivamente de la sombrerería: : : : :

Para aprobar el curso 1917 llevar una: : : : : **Pajilla**
Para sombreros: : : : :
Para gorras: : : : :

Y siempre **RIUS RIUS y**

RIUS
RIUS
RIUS
RIUS

ANUNCIOS

Disponible

Disponible

CALZADOS

- Julio Tojo -

Calderería 42. Santiago

El que más barato vende.

El que más surtido tiene.

El que más favorece al público.

PRECIO FIJO

CALZADOS

Disponible

Disponible

- RELOJERIA AMERICANA -

MATERIAL ELECTRICO
RELOJES DE TODAS CLASES
OPTICA Y BISUTERIA

Gran surtido de LÁMPARAS OSRAM.

Sergio González

Huérfanas, 30. — SANTIAGO

COLEGIO DE S. BUENAVENTURA

PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA Y PREPARATORIO DE FACULTADES

DIRECTOR:

DON D NIE RIOS NOY

Rúa Nueva, 28 — SANTIAGO — Teléfono, 140

ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS

Pidanse Reglamentos

Casa de Saldos CALDERERIA, 6
:: PRECIO FIJO ::

SECCION ESPECIAL DE

Ropa blanca para señoras.
Camisería para caballeros.
Camisas, corbatas, cuellos y puños.
Ligas y tirantes, gomas para los
mismos.

Calzoncillos, camisetas, calcetines y
pañuelos de bolsillo.

Cuellos de hilo todas formas, a 0'40.

Puños de hilo, a 0'45 par.

Cuellos de piqué, a 0'40.

Puños de piqué, dobles, a 0'75 par.

CALDERERIA, 6 **Casa de Saldos**
:: PRECIO FIJO ::

COLEGIO DE S. LUIS GONZAGA

Plaza de la Quintana, núm. 1.--SANTIAGO

Instrucción primaria, Bachillerato, Preparatorio de Facultades, Preparación para
Academias militares, Aduanas, Correos y Telégrafos; Carreras del Magisterio,
Comercio y otras especiales.

Director propietario: EUGENIO GIRON MALLO

Licenciado en Derecho

Profesores encargados de la enseñanza en este Colegio durante el curso de 1916-1917:

D. José Lema Trasmonte, profesor auxiliar de la Facultad de Farmacia; D. Francisco So-
ler de Dios, Bachiller; D. Alejandro Gómez Ulla, Farmacéutico; D. Eugenio Girón, Abogado;
D. Eduardo Carnero, Capitán de Infantería; Mr. Pierre Ledevin, Licenciado en Filosofía y
Letras; D. Enrique García Mirás, profesor Mercantil en la Sociedad Económica; D. Manuel
Rey Gacio, Abogado. Profesor auxiliar de dicha Facultad; D. Miguel Ferrer, Abogado, don
José de la Rosa; Capitán de Infantería; D. Juan Mejuto, Abogado; D. Alfredo Díaz, primer
Teniente del Regimiento de Zaragoza; Profesor de la enseñanza D. Secundino Rey Zabala.

SE ADMITEN ALUMNOS INTERNOS, MEDIOINTERNOS, PERMANENTES Y EXTERNOS

PIDANSE REGLAMENTOS

COLEGIO

DE

SAN JOSÉ

1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRECTOR:

D. SERGIO VAZQUEZ

Algalia de Abajo, 1

SANTIAGO

Colegio de Nuestra Señora del Carmen

DIRECTOR:

D. Cándido Villaverde Lorenzo

Rua Nueva, 19.--SANTIAGO